

# III Tiempo Ordinario - C

- **Nehemías 8,2-4a.5-6.8-10** ● **“Leyeron el libro de la Ley, explicando su sentido”**
- **Salmo 18** ● **“Tus palabras, Señor, son espíritu y vida”**
- **1 Corintios 12, 12-30** ● **“Vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro”**
- **Lucas 1, 1-4;4,14-21** ● **“Hoy se ha cumplido esta Escritura”**

## Lc 1,1-4;4,14-21

<sup>1</sup> Ilustre Teófilo: Puesto que muchos han intentado componer la narración de las cosas realizadas entre nosotros <sup>2</sup> según nos lo han enseñado los mismos que desde el principio fueron testigos oculares y ministros de la palabra, <sup>3</sup> me ha parecido también a mí, que he investigado cuidadosamente todo desde los orígenes, hacerte una narración ordenada, <sup>4</sup> para que conozcas el fundamento de las enseñanzas que has recibido de palabra.

<sup>14</sup> Jesús, impulsado por el Espíritu, regresó a Galilea, y su fama se extendió por toda la comarca. <sup>15</sup> Enseñaba en las sinagogas y todos lo alababan.

<sup>16</sup> Llegó a Nazaret, donde se había criado. El sábado entró, según su costumbre, en la sinagoga y se levantó a leer. <sup>17</sup> Le entregaron el libro del profeta Isaías, desenrolló el volumen y encontró el pasaje en el que está escrito: <sup>18</sup> «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungió. Me ha enviado a llevar la buena nueva a los pobres, a anunciar la libertad a los presos, a dar la vista a los ciegos, a liberar a los oprimidos <sup>19</sup> y a proclamar un año de gracia del Señor». <sup>20</sup> Enrolló el libro, se lo dio al ayudante de la sinagoga y se sentó; todos tenían sus ojos clavados en él; <sup>21</sup> y él comenzó a decirles: «Hoy se cumple ante vosotros esta Escritura»



## Notas sobre el texto, contexto y pretexto.

- \* Al comienzo del Tiempo Ordinario se nos ofrece las imágenes primeras del ministerio de Jesús. De ahí que la Iglesia presenta este texto entre cortado (saca la infancia y a Juan Bautista).
  - \* Lucas empieza el Evangelio como historiador (supone la existencia de otros Evangelios como historia viva en la comunidad). Pero da un salto....
  - \* Como historiador cuyas fuentes son testigos oculares y ministros de la Palabra... de ahí saca datos pero dando un salto: comprender la historia desde la fe. De ahí que más que historiador, Lucas se nos presenta como Teólogo, amigo de Dios, buscador, creyente desde la figura de Jesús y su comunidad (testigos). Entremos en Él.
  - \* El Evangelio de hoy tiene dos partes que hay que distinguir por necesidad. La primera corresponde al prólogo primero de la obra lucana (1,1-4). La segunda, casi cuatro capítulos después en el entramado del escrito, narra los inicios de la actividad pública de Jesús en su aldea de Nazaret (4,14-21). La liturgia, con cierta lógica, ha querido unir directamente ambos contenidos, totalmente diferenciados.
1. Empezamos con el prólogo que, como todo prólogo literario de corte griego está dedicado; en nuestro caso a un cierto excelentísimo Teófilo, del que sólo conocemos el nombre, y aun éste, no sabemos bien, si corresponde a un personaje real o ideal. Abogo por considerarlo como una persona histórica, que estuvo especialmente vinculada al autor y que quizá le ayudó en la tarea evangelizadora, aunque no sepamos cuándo y cómo.
  2. Con el segundo (4,14-21), Lucas nos sitúa al comienzo de la actividad de Jesús, tras el Bautismo en el Jordán (Lc 3,21ss) y de la estancia en el desierto (Lc 4,1-13). Este segundo lo podemos subdividir, todavía, en dos: los dos primeros versículos (4,14-15), que resumen lo que hacía Jesús cuando empezó su actividad en Galilea; y los otros (4,16-21), que nos narran la escena de la sinagoga de Nazaret.
  3. La estancia de Jesús de Nazaret se distingue aquí de la de Marcos y Mateo. Éstos la presentan después de un desarrollo considerable de la actividad de Jesús en Galilea (Mc 6,1-6; Mt 13,53-58). Lucas, en cambio, sitúa la escena al principio con toda intención, porque quiere dar a esa estancia en su patria un carácter programático, presentando a Jesús en su función profética en la sinagoga.

## Notas para fijarnos en Jesús y el Evangelio

### El prólogo de Lucas (1,1-4)

- El tal “Teófilo” (3), al cual Lucas dedica también la segunda parte de su obra, los Hechos de los Apóstoles (Hch 1,1), es posible que sea una persona concreta. Pero, teniendo en cuenta que significa “amigo de Dios”, puede ser el nombre genérico de todos quienes serán lectores del Evangelio. Leer el Evangelio nos hace amigos de Dios.
- Lucas dice qué pretende: que el lector “constate la solidez de la enseñanza que ha recibido” (4).
- Los medios que pone para conseguir su objetivo son los dos escritos: el Evangelio y los Hechos de los Apóstoles. Con estos escritos, Lucas no quiere hacer una historia científica, ni una biografía a través de los “hechos” (1). Lucas contempla la acción del Espíritu Santo en la persona de Jesús y en la Iglesia. Y el, nos invita a contemplar lo transmitido por lo dos escritos: el Evangelio y los Hechos de los Apóstoles. Esto es lo que le interesa a todo evangelista, a todo transmisor de la Buena Noticia: en la historia, en los “hechos”, en la vida cotidiana, descubrir y señalar lo que el Espíritu de Dios hace. Esto es lo que dará “sólido” a la “enseñanza” que el lector ya “ha recibido” (4).
- Es interesante darse cuenta que esta tarea del anuncio de la Buena Nueva se hace a partir de los “testigos” (2). Es decir: la fe en Cristo es una experiencia, no una idea. Por eso es por lo que son los “testigos” los que “se convierten en servidores de la Palabra” (2), es decir, evangelistas.
- El hecho de “investigarlos todo de nuevo y con rigor” no es desautorizar. Revela que las “exposiciones” precedentes no respondían a las circunstancias de la comunidad de Lucas (para aquella comunidad eran tendenciosas –recordemos que escribe fundamentalmente a gente de cultura griega–).

### Jesús empieza su ministerio (4,14-15)

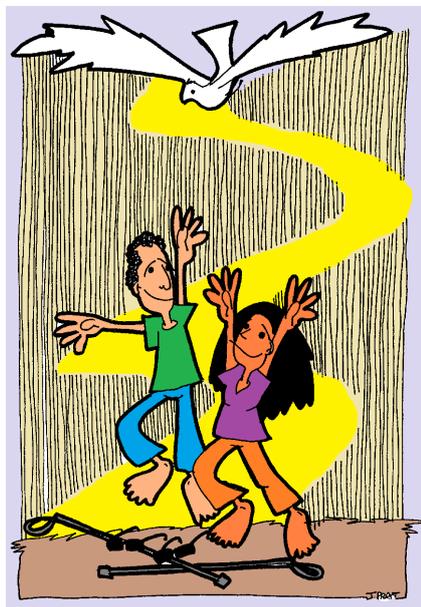
- La narración “ordenada” (3), Lucas la empieza con un resumen del ministerio de Jesús:
  - actúa en Galilea (14);
  - es movido y conducido por el “poder del Espíritu” (14) – esto ya se había destacado (Lc 4,1) y será el tema del que Jesús leerá y comentará acto seguido (18)–;
  - el ministerio consiste en “enseñar” (15);
  - y empieza ejerciéndolo en las “sinagogas” (15), lugar significativo dónde el pueblo de Israel se reúne para escuchar la Palabra de Dios –ahora la escucharán en Jesús–.
- Toda esta acción de Jesús desemboca en la alabanza de Dios por parte del pueblo (15).
- Nazaret no es la aldea bucólica... sino que cerca de caminos que conducían a Damasco o a Líbano cabe pensar que tenía influencias de cultura griega, siria y romana, desde la nítida identidad judía (nacionalista).
- “Según costumbre”, hace referencia a sus enseñanzas, pero también puede que haga referencia a que había en Nazaret alguna estructura sinagoga (grupo de varones, edificio, alguien que leía en hebreo y traducía en al arameo).

### Jesús en la sinagoga de Nazaret, “dónde se había criado” (4,16-21)

- El primer “hecho” (1) relatado sucede “dónde se había criado” (16). Nazaret es el lugar de la vida cotidiana. Jesús actúa en el corazón de su pueblo, donde se cuece la vida de la gente. Y lo remueve todo. Todo su ministerio se desarrolla en el corazón de su pueblo, entre Nazaret y Jerusalén (Lc 1,26.39; 9,51).
- Otra vez Lucas nos presenta la acción del “Espíritu” (18) que marca todo lo que hace y dice Jesús. Esta acción queda expresada en el texto que Jesús lee (18-19) del profeta Isaías

(Is 61,1-2). El texto de Isaías es un texto programático, que resume la identidad y la misión de Jesús en sentido mesiánico (profeta-Mesías). Pero añade (provocativa-mente) Is 58,6: “a poner en libertad a los oprimidos”, describe, así, Lucas la misión liberadora de Jesús, el Ungido por el Espíritu. Y, con toda la escena de la sinagoga, hasta el versículo 30 (puede ser interesante coger la Biblia y leer todo el pasaje, aun cuando el próximo domingo encontraremos el resto), anticipa la muerte y resurrección, consecuencia de la actuación y predicación de Jesús: todos quienes estaban en la sinagoga se llenaron de indignación; se levantaron, lo empujaron fuera del pueblo y lo llevaron hasta un escampado de la montaña sobre la cual estaba edificado el pueblo, con la intención de apedrearlo.

- Pero Jesús pasó entremedias de ellos y se fue (Lc 4,28-30):
  - En primer lugar, anuncia a los pobres el fin de su condición miserable (1,51-53); 2,10s); cautivos, ciegos, los oprimidos (Is 9,1). Hay también una alusión al año jubilar (19: año favorable del Señor) en que se cancelaban las deudas y se ponía en libertad a los esclavos (Levítico 25).
  - Otra cosa muy provocativa de las palabras que Jesús omite (no lee v.20) es el final del texto de Isaías 61,2: “el día del desquite del Señor nuestro Dios”, referido a la victoria sobre los paganos.
  - Recordar que el texto de Isaías 61, 1-4 es un canto a la liberación israelita del exilio de Babilonia... pero la liberación no se había cumplido (después de los persas vinieron los griegos, y los romanos)... pues hoy (con Jesús) se cumple esta “Escritura”... esto es inaceptable.
- La expresión “hoy se cumple” (21) quiere decir unas cuántas cosas:
  - Lo que dice “la Escritura” es actual. Pero sólo es percibido como tal cuando es leído y escuchado con la fe que suscita la acción del “Espíritu”, quien convoca y obre el corazón.
  - Jesús es el “Ungido” (18) de Dios.
  - “El Espíritu” actúa “hoy”, ahora y aquí, en favor de los “pobres”, de los “cautivos”, de los “ciegos” (18).
  - Y, por lo tanto, la prioridad de quien se deja conducir por “el Espíritu” –tanto Jesús como quienes lo quieran seguir– es la liberación de los “pobres, desvalidos, cautivos, ciegos...”
- “La tensa expectación” (20) es porque esperaban el final de Isaías (victoria sobre los paganos) y alguna explicación (que Jesús no dio). Jesús conocido en su pueblo, ahora llega de nueva fama (4,14) y por propia iniciativa lee un texto clásico mesiánico pero omitiendo el final. Se lo aplica a sí mismo y abre la era de la salvación a toda la humanidad (universal, también para los paganos).



- **Ruego para pedir el don de comprender el Evangelio y poder conocer y estimar a Jesucristo y, así, poder seguirlo mejor.**
- **Apunto algunos hechos vividos esta semana que ha acabado.**

- **Leo el texto. Después contemplo y subrayo.**
- **Ahora apunto aquello que descubro de JESÚS y de los otros personajes, la BUENA NOTICIA que escucho...veo.**

**¿Qué experiencia tengo de dejarme conducir por el Espíritu, como Jesús? ¿Dejo que el Espíritu marque mis prioridades? Mis prioridades, ¿se asemejan a las de Jesús (la liberación de los “pobres...”)? ¿Qué hechos lo muestran?**

- **Y vuelvo a mirar la vida, los HECHOS vividos, las PERSONAS de mi entorno... desde el Evangelio ¿veo?**

**¿Qué personas de las que me rodean me dan testimonio de fe, de una fe que es experiencia vivida y no una idea?**

- **Llamadas que me hace -nos hace- el Padre hoy a través de este Evangelio y compromiso.**

- **Plegaria. Diálogo con Jesús dando gracias, pidiendo...**

## TU PALABRA, SEÑOR

Tu Palabra, Señor, es evangelio anunciado en los confines de la tierra.

Está en la Escrituras,  
está en los pobres,  
se siembra en otoño  
y brota en primavera.

Tu Palabra, Señor, llegó a nosotros  
con esperanza nueva,  
como un grito en la noche  
que alerta al centinela.

Tu Palabra, Señor, la transmitieron  
nuestros padres a sus hijos.  
Hoy queremos que se encarne  
en nuestros entresijos.

Tu Palabra, Señor, es fuerza y lucha,  
es sal, es luz y es levadura.

Es paz en armonía,  
es convocatoria juvenil  
que invita a la alegría.

Bendita es la Palabra del Señor,  
proclamada en comunidad de hermanos.

Cantad un cántico gozoso  
y aplaudan calurosas nuestras manos.

**Casiano Floristán**



### VER:

**A**nnte el avance de la "sexta ola" de la pandemia, con la variante ómicron del coronavirus, inevitablemente uno se pregunta cuándo acabará esto. Actualmente no hay respuesta a esta pregunta, pero si se aplicaran con mayor rigor las medidas que hoy tenemos para luchar contra la pandemia (vacunación generalizada en todo el mundo, uso de mascarillas, guardar la distancia de seguridad...), su avance sería menor. Sin embargo, inexplicablemente, después de tantos meses sufriendo las múltiples consecuencias de la pandemia en lo personal, sanitario, económico... sigue habiendo demasiadas personas que se niegan a vacunarse; tampoco se impulsa la vacunación en países del llamado Tercer Mundo; y se descuida el uso de la mascarilla y la distancia de seguridad, todo lo cual favorece que la pandemia continúe y que aparezcan nuevas variantes del coronavirus.

### JUZGAR:

**H**emos escuchado en el Evangelio que Jesús fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Jesús leyó el pasaje de Isaías donde estaba escrito: *El Espíritu del Señor está sobre mí... Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos.* Y termina diciendo: *Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír.* Pero al escuchar este pasaje, inevitablemente uno piensa que llevamos dos mil años de cristianismo, y sigue habiendo pobres, cautivos, oprimidos y ciegos, de múltiples formas. Y, aunque el cumplimiento en plenitud de la Escritura llegará al final de los tiempos, surge una pregunta: "¿Por qué no se ha cumplido mejor hasta ahora?"

Del mismo modo que una parte importante del avance de la pandemia se debe a la responsabilidad personal, también el hecho de que, en la práctica, no se haya cumplido mejor la Escritura nos remite a la propia responsabilidad. Porque no podemos alegar ignorancia acerca de lo que debemos hacer; lo que ocurre es que, dos mil años después, en general seguimos sin llevarlo a la práctica con el necesario rigor. Y, si no, contrastémonos con la Palabra de Dios que hemos escuchado:

El autor del Evangelio según san Lucas escribe *para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido.* ¿Sigo una formación que dé solidez a mi fe y para conocer mejor al Señor, o me conformo con la catequesis recibida en la infancia, y ahora me limito al cumplimiento del precepto dominical?

Jesús entró en la sinagoga, como era su costumbre. ¿La parroquia forma parte del entorno habitual en el que se desenvuelve mi vida? ¿Participo en la vida de mi comunidad parroquial, o "estoy de paso"?

Jesús se puso en pie para hacer la lectura. Y decía la 1ª lectura que todo el pueblo escuchaba con atención la lectura del libro de la ley. ¿Doy importancia a la Palabra de Dios en la celebración de la Eucaristía, o no me importa si llego después de alguna de las lecturas? ¿Presto atención durante su lectura?

Jesús, citando a Isaías, leía: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque Él me ha ungido. Como vimos el domingo del Bautismo del Señor, Jesús tenía plena conciencia de ser el Ungido, y de su misión. También nosotros hemos sido ungidos por el Espíritu en nuestro Bautismo y Confirmación. ¿Tengo conciencia de lo que esto significa y de mi corresponsabilidad en la misión evangelizadora, o el Bautismo y la Confirmación son "algo del pasado" sin repercusiones para mi actuar cotidiano?

Decía san Pablo: *Vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro.* ¿Me siento miembro activo de ese Cuerpo, o soy como un "apéndice"? ¿Qué apporto yo para el buen funcionamiento del mismo?

### ACTUAR:

**L**a respuesta sincera a estas preguntas nos dará una parte importante de la razón por la que "hoy" todavía no se ha cumplido mejor la Escritura y, por eso, sigue habiendo múltiples pobres, cautivos, ciegos y oprimidos.

Para frenar la pandemia del coronavirus, es necesario que todos seamos responsables y apliquemos con más rigor las medidas de que disponemos. Para frenar la "pandemia" de tantos pobres, cautivos, oprimidos... todos somos corresponsables de aplicar lo que ya sabemos: centralidad de la Palabra de Dios en la oración, participación consciente y activa en la Eucaristía y en la comunidad parroquial, formación continua para dar solidez a nuestra fe, y corresponsabilidad en la misión evangelizadora iniciada por el Señor. Y así haremos que "hoy" se cumpla mejor la Escritura que acabamos de oír.



**Acción Católica General**

Alfonso XI, 4 - 5º 28014 Madrid

[www.accioncatolicageneral.es](http://www.accioncatolicageneral.es)

[acg@accioncatolicageneral.es](mailto:acg@accioncatolicageneral.es)